

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

V DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

8 de febrero de 2026

Ciclo A

Isaías 58, 7 – 10

Salmo 111

1 Corintios 2, 1 – 5

Mateo 5, 13 – 16

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL



"Vosotros sois la luz del mundo"

¡PARA RECORDAR!

1. La Iglesia vive de la Eucaristía. Esta verdad no expresa solamente una experiencia cotidiana de fe, sino que encierra en síntesis el núcleo del misterio de la Iglesia. Ésta experimenta con alegría cómo se realiza continuamente, en múltiples formas, la promesa del Señor: «He aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28, 20); en la sagrada Eucaristía, por la transformación del pan y el vino en el cuerpo y en la sangre del Señor, se alegra de esta presencia con una intensidad única. Desde que, en Pentecostés, la Iglesia, Pueblo de la Nueva Alianza, ha empezado su peregrinación hacia la patria celeste, este divino Sacramento ha marcado sus días, llenándolos de confiada esperanza. Con razón ha proclamado el Concilio Vaticano II que el Sacrificio eucarístico es «fuente y cima de toda la vida cristiana». (1) «La sagrada Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua y Pan de Vida, que da la vida a los hombres por medio del Espíritu Santo». (2) Por tanto la mirada de la Iglesia se dirige continuamente a su Señor, presente en el Sacramento del altar, en el cual descubre la plena manifestación de su inmenso amor.

Ecclesia de Eucharistia (17 de abril de 2003)

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.
Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benigneamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA:

Hermanos y hermanas, bienvenidos a esta celebración. Hoy el Señor nos recuerda que somos la sal de la tierra y la luz del mundo. Nos invita a no escondernos, sino a brillar con obras buenas que hablen de su amor. Pidamos en esta Eucaristía que nuestra fe sea viva, alegre y luminosa, para que otros puedan descubrir a Dios a través de nosotros.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

ACTO PENITENCIAL

¡Qué poco ha brillado la luz de Cristo en nuestras vidas! Pidamos perdón al Señor. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACIÓN

Oremos para que hagamos las buenas obras
que lleven a la humanidad hacia Dios.

(Pausa)

Padre amoroso,
somos importantes para ti,
porque nos sigues confiando la misión
de dar a conocer tu nombre y tu amor.
Fortalécenos en nuestras debilidades,
que saboreemos el mensaje del evangelio,
que, siguiendo las huellas de tu Hijo Jesús,
llevemos tu luz y tu sabor al mundo
y llevemos adelante esta tarea con alegría.
Te lo pedimos por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

R/: Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: Desde la primera lectura de este día, el profeta Isaías nos insiste en ese simbolismo de la luz, que recalcará Jesús en el evangelio. Pero el profeta nos da una lección de cómo es que los cristianos debemos ser luz para los demás.

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías 58, 7 – 10

Así dice el Señor:

«Parte tu pan con el hambriento,
hospeda a los pobres sin techo,
viste al que ves desnudo,
y no te cierres a tu propia carne.
Entonces romperá tu luz como la aurora,
en seguida te brotará la carne sana;

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

te abrirá camino la justicia,
detrás irá la gloria del Señor.
Entonces clamarás al Señor,
y te responderá; gritarás, y te dirá:
«Aquí estoy».
Cuando destierres de ti la opresión,
el gesto amenazador y la maledicencia,
cuando partas tu pan con el hambriento
y sacies el estómago del indigente,
brillará tu luz en las tinieblas,
tu oscuridad se volverá mediodía».
¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL SALMO: El salmo 111 continúa la misma lección de la lectura que acabamos de escuchar.
Para ser luz hay que hacer buenas obras. Unámonos al salmista diciendo:

Salmo 111

V/. *El justo brilla en las tinieblas como una luz.*

R/. *El justo brilla en las tinieblas como una luz.*

En las tinieblas brilla como una luz
el que es justo, clemente y compasivo.
Dichoso el que se apiada y presta,
y administra rectamente sus asuntos.

R/. *El justo brilla en las tinieblas como una luz.*

El justo jamás vacilará,
su recuerdo será perpetuo.
No temerá las malas noticias,
su corazón está firme en el Señor.

R/. *El justo brilla en las tinieblas como una luz.*

Su corazón está seguro, sin temor.
Reparte limosna a los pobres;
su caridad es constante, sin falta,
y alzará la frente con dignidad.

R/. *El justo brilla en las tinieblas como una luz.*

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: En el texto que leemos hoy de la carta a los corintios, Pablo hace una confesión de humildad. Cuando fue a Corinto y se quedó allí evangelizando a los que iban a formar la comunidad cristiana de aquella ciudad pagana, se presentó ante los griegos sin presumir de sus propias capacidades intelectuales, sino confiando en el poder y sabiduría de Dios.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 2, 1 – 5

Yo, hermanos, cuando vine a vosotros a anunciaros el misterio de Dios, no lo hice con sublime elocuencia o sabiduría, pues nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste crucificado. Me presenté a vosotros débil y temblando de miedo; mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu, para que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL EVANGELIO: Inmediatamente después de la lista de bienaventuranzas, que leíamos el domingo anterior, pasa Jesús, en su sermón del monte, a hacer estas afirmaciones de hoy: nosotros, como cristianos, somos sal y luz del mundo.

Preparémonos para continuar escuchando el sermón de Jesús.

Evangelio

Evangelio según san Mateo 5, 13 – 16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

—«Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán?

No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente.

Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbré a todos los de casa.

Alumbré así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo».

¡Palabra del Señor!

R/: Gloria a Ti, Señor Jesús

COMENTARIO HOMILÉTICO

V DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO – A – 08/02/2026

Queridos hermanos y hermanas:

Jesús nos dice hoy: «Vosotros sois la sal de la tierra y la luz del mundo». No dice sed o intentad serlo, sino sois. Es una afirmación de identidad, no una tarea externa. El cristiano es luz porque Cristo habita en él; es sal porque el Espíritu lo ha transformado desde dentro.

La sal conserva, da sabor y evita la corrupción. Así también el discípulo de Cristo da sentido a la vida, preserva lo humano en medio de un mundo que a veces se descompone moralmente. Cuando la fe se diluye o se vuelve insípida, el amor se enfría y el Evangelio deja de tener fuerza. No se trata de añadir más palabras, sino de devolver sabor a la existencia con gestos concretos de bondad, paciencia y perdón.

Y la luz... la luz no compite con las tinieblas, simplemente las disipa. No hace ruido, no se impone, pero sin ella nada se ve. San Juan Crisóstomo decía: «No digas que es imposible brillar; tu vida debe ser un faro para quienes navegan en la noche». No se nos pide ser soles, basta con reflejar la claridad de Cristo, como la luna refleja la luz del sol.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

En la diócesis de Barbastro-Monzón, entre pueblos pequeños y montañas grandes, hay muchas luces que no se apagan: catequistas, familias, jóvenes, sacerdotes, religiosos y laicos que, con su entrega silenciosa, hacen visible el Reino de Dios. Jesús nos recuerda que la fe sin testimonio se esconde debajo del celémín, pero la fe que ama, aunque sea pequeña, ilumina.

Pidamos al Señor que nos libre del miedo a brillar. Que no se apague en nosotros la llama del Espíritu. Que nuestra vida, sencilla pero encendida, sea una sal que preserve la esperanza y una luz que guíe a los demás hacia el encuentro con Cristo.

U. P. Fraga

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Queridos hermanos: el Señor nos invita a ser sal de la tierra y luz del mundo, escucha al que le suplica con confianza; por eso invoquémosle con fe. Respondemos: **Te rogamos, óyenos.**

1.- Por la Iglesia, para que sea siempre luz que oriente y sal que dé sentido en medio del mundo. Roguemos al Señor.

R/: Te rogamos, óyenos.

2.- Por quienes trabajan por la justicia y la paz, para que su entrega ilumine la oscuridad del egoísmo y la indiferencia. Roguemos al Señor.

R/: Te rogamos, óyenos.

3.- Por los jóvenes de nuestra diócesis, para que no teman mostrar su fe y sean testimonio alegre del Evangelio. Roguemos al Señor.

R/: Te rogamos, óyenos.

4.- Por todos nosotros, para que nuestras obras sean reflejo de la luz de Cristo y den sabor a la vida de quienes nos rodean. Roguemos al Señor.

R/: Te rogamos, óyenos.

En este mes de febrero oremos por la acogida y acompañamiento de las personas sin hogar y en situaciones de exclusión social, para que encuentren en nuestras comunidades un hogar y un signo vivo del amor de Cristo.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

OREMOS: Dios todopoderoso y eterno, que nos has llamado a ser hijos tuyos, escucha estas súplicas y haz que nuestra vida transcurra en tu paz. Por Jesucristo nuestro Señor, Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACION DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

CELEBRACION DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Señor Dios,
nos has dado la sal y la luz
de tu Palabra y de tu Pan de Vida.
Que hagan de nuestra comunidad cristiana
una ciudad que ilumina en lo alto de una montaña
para ser testigos de tu integridad,
de tu amor y justicia en este mundo.
Acepta nuestro humilde agradecimiento
por llamarnos a pronunciar tu nombre
y sostenenos por el poder
del que es la luz del mundo,
Jesucristo nuestro Señor.
Te lo pedimos en el nombre de Jesús, el Señor.
R/: Amén

RITO DE LA CONCLUSION

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.
Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.